PROGRAMA UBA VERDE

Universidad Nacional de Buenos Aires
Correo electrónico: ubaverde@rec.uba.ar

La Facultad de Agronomía –en la que ya se realizaba desde hace ocho años la separación en origen– presentó este programa ante el Consejo Superior de la UBA, junto con la Facultad de Ciencias Exactas, que también estaba comenzando a implementar la separación. Se observó que era una necesidad de todos los edificios y que había una vacancia en el tema. Se presentó el proyecto al Consejo Superior de la UBA, quien determinó formar una comisión que evaluara la viabilidad de la implementación de la separación de residuos dentro de la Universidad. La comisión estuvo integrada por un representante de los 55 edificios de UBA y una coordinadora.

Se elaboró un informe, a través de encuestas realizadas en cada sede. Esas encuestas determinaron los datos de la cantidad de residuos que aproximadamente se generan y otros datos importantes. Se realizó además un cruzamiento de datos con las cooperativas de cartoneros para conocer las posibilidades de retiro del material en cada sede.

Se presentó el informe en tiempo y forma al Consejo Superior de UBA y, junto con el informe, un pedido de creación de un programa que acompañara el proceso de implementación. La instauración de un sistema de separación de residuos depende de varios factores y actores, por lo tanto según estos indicadores se realizó un plan de acción para llevar adelante el proyecto en los diferentes edificios. Se formaron subcomisiones dentro de las cuales estaban los edificios de similares características –escuelas medias, hospitales, facultades, edificios administrativos, etc..

Cabe aclarar que el Programa UBA Verde no cuenta con presupuesto por lo que muchas veces el proceso de implementación se lentifica. El financiamiento se busca a partir de la presentación de proyectos en los llamados a subsidios de la Secretaría de Educación y el UBANEX de UBA.

El Programa está integrado por un representante de cada sede y un suplente, y está

coordinado por una persona. Lamentablemente el hecho de no contar con más personas que se ocupen de los temas relacionados al desarrollo del programa y a la organización del mismo hace que las acciones sean un poco más lentas que si se contara con un equipo de trabajo, cada representante de cada Unidad participa del programa en cuestiones relacionadas a su propia sede.

Se realizan reuniones periódicas de las subcomisiones para evaluar el proceso de las mismas. En el caso de la subcomisión de hospitales podemos decir que se trabaja en conjunto en la búsqueda de soluciones a las problemáticas similares que conviven en el tratamiento de los residuos dentro de los hospitales, en este caso se articula con actores de la gobernación de la Ciudad de Buenos Aires ya que las legislaciones relacionadas al tratamiento de los residuos hospitalarios están regidas por ese gobierno. A su vez, se interactúa con docentes de diferentes facultades, sean o no estos los representantes ante el programa,

en el desarrollo de proyectos de extensión para la presentación en subsidios y/o voluntariados, según la idiosincrasia que se estudia en cada casa de estudios y que pueda atender a las problemáticas de los sectores sociales.

La articulación con actores sociales es permanente, los cartoneros son el eslabón final de la cadena de la gestión de residuos reciclables dentro de la UBA, por lo tanto la articulación no se encuentra fuera de la Universidad sino dentro. Estos actores tan importantes en el proceso son incluidos en la Universidad a través de charlas, son visibles. El hecho de conocer las diferentes problemáticas por las que atraviesa este sector vulnerable de la sociedad hizo que se comenzara a trabajar poniendo a disposición de la sociedad el conocimiento académico. Es por lo antedicho que la mayoría de los proyectos que se presentan a los diferentes subsidios están relacionados a problemáticas reales de las cooperativas relacionadas tanto al proceso de reciclaje como a la comercialización, las líneas de producción u otras temáticas más técnicas.

Desafíos y problemáticas que enfrenta actualmente

A mediano plazo se busca generar el conocimiento de la importancia de la separación de residuos en los diferentes públicos de la Universidad, dando charlas de concientización y capacitación, y dar a conocer la existencia del Programa. A largo plazo se busca que todos los edificios de UBA implementen la separación en origen.

Lograr la gestión del 100% de los residuos generados en la UBA es uno de los desafíos más grandes, ya que la Universidad de Buenos Aires genera alrededor de 64.000 kilos de residuos semanales. La implementación de un sistema de separación en origen generaría un impacto importante en el entierro final de aproximadamente un 40% de estos residuos.

Por lo tanto, consideramos que es un significativo aporte al ambiente que la UBA separe sus residuos. Por otra parte, el Programa

UBA Verde depende de la Secretaría de Extensión Universitaria, por lo que en ese aspecto se busca trabajar en el sentido del aporte de la Universidad, a través de su conocimiento, en las diferentes problemáticas sociales que involucra la generación de residuos.

También aportar el conocimiento y la investigación, a través de los docentes e investigadores de la Universidad, para la búsqueda de soluciones para el impacto ambiental que se genera a partir de la basura. Un desafío muy importante que tiene el programa es la creación de la Red UNGAIS (Universidades Nacionales para la Gestión Ambiental y la Inclusión Social), ya que consideramos que la unión de las Universidades en búsqueda de las soluciones medioambientales y, a través de la extensión universitaria, de la inclusión social, podría generar un cambio sustancial en la sociedad.

Asimismo, es imperante el tratamiento de las leyes ambientales. y la mejora de las mismas es un trabajo que como universitarios deberíamos

tomarnos. Por último, las problemáticas a las que debemos enfrentarnos están relacionadas a la falta de personas involucradas en el desarrollo cotidiano del programa. Se necesita gente que trabaje en la comunicación, en el seguimiento de las implementaciones, en la gestión administrativa, en la interacción con las cooperativas, etc. El programa está a cargo de una sola persona y no cuenta con ningún tipo de financiamiento de la Universidad, dos factores que dificultan un desarrollo más eficiente del mismo.